

03

LA ORATORIA

**COMO HERRAMIENTA PEDAGÓGICA PARA EL DESARROLLO
DE COMPETENCIAS COMUNICATIVAS EN EDUCACIÓN
BÁSICA**



LA ORATORIA

COMO HERRAMIENTA PEDAGÓGICA PARA EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS COMUNICATIVAS EN EDUCACIÓN BÁSICA

PUBLIC SPEAKING AS A PEDAGOGICAL TOOL FOR THE DEVELOPMENT OF COMMUNICATIVE COMPETENCIES IN BASIC EDUCATION

Cecilia Guadalupe Hernández-Lara¹

E-mail: cecilu_hds@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-7544-547X>

¹ Universidad Pablo Latapí Sarre. México.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Hernández-Lara, C. G. (2026). La oratoria como herramienta pedagógica para el desarrollo de competencias comunicativas en educación básica. *Revista Mexicana de Investigación e Intervención Educativa*, 5(4), 31-38.

Fecha de presentación: 23/06/2026

Fecha de aceptación: 19/08/2026

Fecha de publicación: 01/10/2026

RESUMEN

Uno de los desafíos más frecuentes en Educación Básica es la dificultad que presentan los estudiantes para expresarse de manera oral adecuadamente. A pesar de que todas las personas tenemos la capacidad de comunicación, para muchos alumnos, el hablar en público o frente a una exposición representa un reto. En la educación básica, el desarrollo de la expresión oral es abordada de manera limitada, en muchos casos es representada por actividades aisladas y sin intención. El presente artículo tiene como objetivo reflexionar sobre la importancia de la oratoria como herramienta pedagógica para el fortalecimiento de la expresión oral en los alumnos, a su vez, se proponen algunas estrategias para implementar en el aula y favorecer dicha habilidad comunicativa. De acuerdo ha diversas investigaciones, la oratoria contribuye al desarrollo cognitivo, social y emocional de los alumnos, promoviendo la comunicación efectiva y el pensamiento crítico.

Palabras clave:

Oratoria, educación básica, competencia comunicativa, expresión oral, estrategias didácticas.

ABSTRACT

One of the most common challenges in basic education is students' difficulty in expressing themselves effectively through oral communication. Although communication is an inherent human capacity, speaking in public or delivering a presentation represents a significant challenge for many students. In basic education, the development of oral expression often receives limited attention and, in many cases, is addressed through isolated activities without a clearly defined pedagogical purpose. This article aims to reflect on the importance of public speaking as a pedagogical tool for strengthening students' oral communication skills. It also proposes strategies that can be implemented in the classroom to foster the development of these communicative abilities. According to various studies, public speaking contributes to students' cognitive, social, and emotional development while promoting effective communication and critical thinking.

Keywords:

Public speaking, basic education, communicative competence, oral expression, teaching strategies.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad la competencia comunicativa se ha convertido en un eje fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se caracteriza por la necesidad de formar estudiantes capaces de expresarse y desenvolverse en diversos contextos, lo cual, no solo implica la transmisión de ideas, sino la capacidad de argumentar, reflexionar y construir el conocimiento.

Sin embargo, es frecuente observar que los alumnos presentan dificultades para expresarse con claridad, coherencia y seguridad. Estas limitantes no deben entenderse como problemas individuales, sino, como como uno que engloba la oralidad.

A nivel internacional, diversas investigaciones mencionan que la oralidad no solo cumple una función comunicativa, sino también formativa, al favorecer procesos cognitivos como la argumentación, el análisis y la toma de decisiones (Ardila Higuera et al., 2023). En este sentido, Ochoa Sierra (2022) señala que la enseñanza de la expresión oral en la educación básica ha sido relegada, generando un vacío en el desarrollo de las habilidades comunicativas.

En este sentido, la oratoria surge como una herramienta pedagógica que permite corregir esta carencia, al desarrollar el uso consciente del lenguaje de los alumnos, propiciando el desarrollo cognitivo y social de los estudiantes, lo cual favorecerá el pensamiento crítico y reflexivo.

Se reconoce desde la experiencia docente que cuando los estudiantes participan en actividades organizadas de expresión oral, se genera un cambio significativo hacia el aprendizaje. Dentro de estas actividades, la seguridad, la participación y la capacidad de argumentación se ven fortalecidas lo que repercute en su desempeño académico. En consecuencia, es necesario que los docentes adquieran y desarrollen estas competencias, para que puedan desempeñar un papel activo y significativo en el proceso educativo (Bautista Velasco et al., 2024). Cassany et al. (2007) mencionan que la práctica de la enseñanza de la oralidad suele centrarse en actividades poco estructuradas, sin criterios de evaluación y por lo tanto, continúa siendo limitada.

En el contexto nacional mexicano, la Secretaría de Educación Pública (2020) reconoce la comunicación oral como un eje fundamental de la formación integral de los estudiantes en educación básica. En correspondencia con esta perspectiva, el desarrollo de las habilidades comunicativas requiere estrategias didácticas intencionadas que favorezcan la participación activa del alumnado y fortalezcan progresivamente su capacidad para comunicar y organizar sus ideas (Torres-Pérez, 2026).

La presente investigación se basa en el análisis de escuelas primarias ubicadas en el Estado de Tamaulipas, México. En dichas escuelas una vez al año se realizan concursos de oratoria, donde los alumnos participantes

sus elegidos por los docentes a principios de año, trabajando con ellos para que puedan disertar un tema en específico, sin embargo, con el resto del grupo no se implementan estrategias para desarrollar en ellos la habilidad comunicativa, dejando de lado, la expresión oral en la práctica educativa.

Por tal motivo, el propósito del presente artículo es analizar el papel de la oratoria en la educación básica, sustentado en aportes teóricos recientes; así como proponer estrategias didácticas que integren la oratoria como una herramienta clave dentro del aula, convirtiéndose en una práctica sistemática y significativa, favoreciendo el desarrollo de habilidades comunicativas desde los primeros grados escolares.

METODOLOGIA

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de tipo descriptivo interpretativo, el cual permite comprender y analizar fenómenos educativos desde la contextualización. El interés central de este estudio no radica en la medición de variables, sino en la interpretación del papel de la oratoria como herramienta pedagógica en el desarrollo de competencias comunicativas en educación básica.

Se sustenta en la revisión y análisis documental de literatura científica reciente (2020-2025), utilizando artículos, libros y documentos institucionales relevantes. Se establecieron criterios como temática, año de publicación y relevancia en el ámbito educativo. Se consideraron estudios relacionados con la competencia comunicativa, la expresión oral, la oratoria y las estrategias didácticas en educación básica, en contextos internacionales y nacionales; lo cual permitió identificar tendencias, problemáticas y aportes en torno al objeto de estudio.

Se utilizó como fuente de análisis cualitativo, la reflexión de la práctica docente a partir de la observación. Estas observaciones se centraron en aspectos como la forma de expresar las ideas de los estudiantes, su participación, el uso de lenguaje oral y el desarrollo de actividades expositivas y argumentativas. Esto permitió enriquecer la interpretación de los resultados.

El análisis de la información se organizó en tres ejes principales: *desarrollo de la competencia comunicativa, estrategias didácticas para la oratoria y dimensión socioemocional del aprendizaje*. A partir de eso, se identificaron coincidencias y relaciones entre los distintos aportes teóricos y la experiencia docente.

Los resultados pretenden ofrecer una comprensión profunda y pueden servir de referente para la implementación de estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de la expresión oral en educación básica y de futuras investigaciones.

DESARROLLO

La oratoria es el arte de expresarse de manera clara, coherente y persuasiva en ámbitos políticos, educativos y sociales. Su práctica desarrolla habilidades comunicativas para expresarse ante diversos contextos.

Estudios recientes han demostrado que la práctica sistemática de la oratoria mejora la fluidez verbal, la organización del discurso y la capacidad de argumentación (Andrade & Shepelytska, 2025).

En el ámbito educativo el desarrollo de la expresión oral y la oratoria no se limitan a solo transmitir ideas, si no a mejorar las habilidades comunicativas integrando aspectos cognitivos, sociales y emocionales lo que favorece la participación activa (Pérez Estrada, 2024).

En este sentido, la expresión oral se convierte en un medio para la construcción del conocimiento, ya que facilita la interacción entre los estudiantes; lo que permite compartir ideas, cuestionar y reflexionar sobre diversas situaciones.

Sin embargo, uno de los principales desafíos es la falta de formación docente en estrategias para la enseñanza de la oralidad. Como señala Chaparro (2022), muchos docentes no cuentan con herramientas metodológicas para promover la expresión oral de manera efectiva, lo que limita su integración en el aula.

1.- Competencia comunicativa

La competencia comunicativa se entiende como el conjunto de habilidades que permiten la interacción con aspectos lingüísticos, socioculturales y pragmáticos.

Su desarrollo implica la capacidad de comprender, interpretar y producir mensajes adecuados a cada situación. En este sentido, la escuela tiene la responsabilidad de generar espacios donde los estudiantes puedan desarrollar estas habilidades de manera progresiva y significativa.

En el contexto latinoamericano, el desarrollo de la competencia comunicativa enfrenta diversos desafíos, entre ellos el limitado desarrollo de actividades orales dentro de las prácticas pedagógicas. De acuerdo con Ochoa Sierra (2022), la enseñanza de la comunicación en la escuela ha privilegiado históricamente la escritura, dejando en segundo plano la expresión oral. Esta situación ha generado brechas en la formación de los estudiantes, quienes presentan dificultades para expresarse con claridad y seguridad. Por ello, resulta necesario replantear las estrategias didácticas, incorporando la oratoria como una herramienta clave para el fortalecimiento de la competencia comunicativa en la educación básica.

2.- Dimensión socioemocional de la oratoria

Además de su impacto en el ámbito académico, la oratoria contribuye al desarrollo socioemocional del

estudiante, fortalece la autoestima, la confianza y la seguridad personal.

Asimismo, la participación en actividades orales favorece la creación de un ambiente de respeto y colaboración, donde los estudiantes aprenden a escuchar y valorar las opiniones de los demás. Este aspecto resulta fundamental para la convivencia escolar y el desarrollo de habilidades sociales. Al participar el alumno está poniendo en juego su autoconcepto y su capacidad de autorregular sus emociones.

Como señala Goleman (1998), la inteligencia emocional es la base sobre la cual se construye el aprendizaje significativo. En el caso de la expresión oral, si el alumno no se siente en un entorno seguro, el discurso desaparece. Por eso, una de las labores docentes es transformar el aula en un "espacio de seguridad".

Al respecto, Bisquerra & Chao (2021) enfatizan que la educación emocional debe ser transversal. En la oratoria, esto se traduce en enseñar técnicas de respiración y visualización que no solo sirven para dar un discurso, sino para la vida misma. No solo se enseña a "hablar bonito", se enseña a superar esas dificultades de expresión que muchas veces nacen de la inseguridad y el juicio social.

Que la oratoria sea el método donde el alumno descubra el poder de su voz, porque un alumno que sabe comunicar lo que siente, es un alumno que sabe defender sus derechos y los de su comunidad.

3.- La oratoria como práctica pedagógica sistemática

Uno de los principales retos en la educación básica es la falta de enseñanza de la expresión oral. En muchos casos, las actividades de oratoria se limitan a exposiciones ocasionales, sin una planificación didáctica que permita desarrollar habilidades de manera progresiva (Chaparro, 2022).

La oratoria debe concebirse como una práctica constante, integrada en las actividades cotidianas del aula. Esto implica generar espacios donde los estudiantes puedan expresarse, argumentar y reflexionar de manera continua. Por tal motivo, la presente investigación presenta algunas estrategias que los docentes de educación básica pueden implementar en el aula para el desarrollo de la habilidad comunicativa como la oratoria, y que esta se convierta en una herramienta fundamental para la expresión oral de los alumnos.

En la educación básica, la oralidad suele quedar relegada a la repetición de conceptos, dejando de lado su función más vital: la interacción social. Implementar la estrategia del debate estructurado no es simplemente enseñar a los niños a "discutir", sino brindarles una plataforma segura para habitar la palabra con intención y respeto.

Como señala Ruiz Algarra, Y. O. (2020), el habla formal no es un don innato, sino una competencia que debe ser

enseñada mediante secuencias didácticas claras. Al estructurar el debate con reglas de tiempo y roles específicos, transformamos el aula en un laboratorio de democracia. Aquí, el estudiante no solo desarrolla la competencia comunicativa, sino que se ve obligado a transitar por la autorregulación y la escucha activa.

Adoptar esta estrategia en el nivel básico es apostar por un aprendizaje donde la voz de cada alumno cuenta, permitiéndoles descubrir que argumentar con base en la evidencia es, en última instancia, una forma de respeto hacia el otro y hacia uno mismo (Tabla 1).

Tabla 1. Estrategia “El debate estructurado”. Matriz de aplicación.

Fase de la Estrategia	Acción Pedagógica	Habilidad Socioemocional en Juego
1. Encuadre y Temática	Selección de un tema de interés social o escolar (ej. “Uso de uniformes” o “Tareas escolares”).	Empatía: Al asignar posturas al azar, el niño debe entender una visión distinta a la propia.
2. Investigación Guiada	Proveer fuentes confiables para sustentar los argumentos con evidencia.	Seguridad Personal: El conocimiento del tema reduce la ansiedad y el miedo al “no saber qué decir”.
3. Ejecución del Protocolo	Establecer tiempos rígidos (Apertura, Cuerpo y Conclusión) con un moderador.	Autorregulación: Respetar turnos de palabra y controlar el impulso de interrumpir al compañero.
4. Escucha y Refutación	Obligar a que la respuesta del equipo B inicie validando o mencionando algo que dijo el equipo A.	Escucha Activa: No se trata solo de hablar, sino de procesar lo que el otro comunica con respeto.
5. Evaluación Formativa	Co-evaluación grupal basada en el uso de conectores y respeto, no en “quién ganó”.	Resiliencia: Aprender a recibir retroalimentación constructiva de sus pares sin tomarlo personal.

Mientras en el debate se trabaja la interacción y agilidad mental, en las exposiciones progresivas se enfocan en la construcción de la confianza y dominio del público, por tal motivo, se presenta la siguiente estrategia.

- Estrategia Didáctica: Exposiciones Progresivas en Educación Básica

La ansiedad que se genera al hablar frente a todo el grupo es uno de los mayores obstáculos que se presenta en los alumnos. Por tal motivo, se presenta la estrategia de “Exposiciones progresivas” la cual descompone la oratoria en pequeños o actividades que pueden ser alcanzables por los alumnos.

El dominio de la palabra pública requiere de una “andamiada” pedagógica que permita al alumno ganar seguridad antes de enfrentar audiencias mayores. Al fragmentar

la exposición en niveles de dificultad desde el trabajo en parejas hasta el foro grupal, el estudiante deja de percibir la palabra como una amenaza y comienza a verla como una herramienta (Tabla 2).

Tabla 2. Estrategia “Exposiciones progresivas”. Matriz de aplicación.

Fase de la estrategia	Acción Pedagógica	Habilidad Socioemocional en Juego
Fase 1: El Espejo (Parejas)	Explicar un concepto breve solo a un compañero de confianza.	Confianza Básica: Reducción de la ansiedad al eliminar la mirada del grupo grande.
Fase 2: El Círculo (Equipos)	Exponer el mismo tema frente a un equipo pequeño (4-5 personas) con apoyo visual.	Sentido de Pertenencia: El alumno se siente respaldado por su grupo cercano.
Fase 3: El Embajador (Intercambio)	Un representante de cada equipo va a otro grupo a explicar su tema.	Adaptabilidad: Practicar la fluidez frente a personas con las que no convive a diario.
Fase 4: El Foro (Grupo Total)	Presentación breve frente a todo el salón, centrada en un solo punto clave.	Autoeficacia: La sensación de logro al completar una tarea que antes causaba temor.
Fase 5: El Auditorio (Invitados)	Exposición frente a padres de familia o alumnos de otros grados.	Liderazgo y Orgullo: Consolidación de la voz propia como agente de cambio en su comunidad.

Las exposiciones progresivas no buscan que el alumno únicamente memorice información, sino que descubra la potencia de su propia voz, es desarrollar en los alumnos la seguridad necesaria para expresar sus ideas con claridad, autonomía y respeto. Estamos formando no solo expositores, sino ciudadanos capaces de dialogar con el mundo y liderar su propio aprendizaje.

Con esta estrategia el aula deja de ser un espacio de escucha para los alumnos para convertirse en un espacio de ideas compartidas para todos.

La oratoria tradicional en la escuela suele tener un exceso de formalismo que distancia al alumno de su propio discurso. La narración de experiencias rompe esta barrera al situar el aprendizaje en el centro del estudiante. No se trata solo de contar anécdotas, sino de dotar de significado al conocimiento a través de la propia voz.

Cuando el alumno cuenta una anécdota relacionada con el tema de la clase, la oratoria fluye de manera natural porque no está recitando ningún discurso; reduciendo el miedo al juicio de los demás, ya que él es el propio experto en su relato. Al compartir su mundo, el estudiante desarrolla una comunicación auténtica, transformando el aula en un espacio de validación mutua donde la vulnerabilidad se convierte en una fortaleza colectiva (Tabla 3).

Tabla 3. Estrategia “La narración de experiencias”. Matriz de aplicación.

Fase de la Estrategia	Acción Pedagógica	Habilidad Socioemocional en Juego
Fase 1. El Disparador Curricular	Conectar un tema académico con una pregunta personal (ej. “¿Cuándo sentiste que algo era injusto?”).	Autoconocimiento: Identificar emociones y valores personales en relación con el mundo.
Fase 2. Estructura del Relato	Enseñar a organizar la historia: Inicio (contexto), Nudo (el reto) y Desenlace (aprendizaje).	Pensamiento Organizativo: Dar orden al caos emocional a través de la estructura del lenguaje.
Fase 3. Círculo de Confianza	Compartir el relato en grupos pequeños antes de la plenaria grupal.	Seguridad Psicológica: Sentirse escuchado y validado por los pares en un entorno íntimo.
Fase 4. Uso de la Voz Propia	Fomentar matices, pausas y gestos naturales que reflejen la emoción de la historia.	Autenticidad: Superar el “tono robótico” de las exposiciones y encontrar un estilo personal.
Fase 5. Cierre Reflexivo	Concluir con una enseñanza que conecte su historia con el aprendizaje del grupo.	Sentido de Trascendencia: Sentir que su experiencia aporta valor y sabiduría a la comunidad.

La oratoria no es solo el arte de hablar, sino la capacidad de conectar, convencer y conmover.

En la actualidad la comunicación digital nos distancia de una comunicación oral, es por lo que el juego de roles surge como una idea para desarrollar la habilidad comunicativa; permitiendo al alumno asumir una identidad distinta, donde pierda el miedo al juicio y se permita experimentar con su voz.

Tabla 4. Estrategia “El juego de roles”. Matriz de aplicación.

Fase de la estrategia	Acción pedagógica	Habilidad a Desarrollar
Fase 1. Desbloqueo: proyección y Tono	“El Pregonero”: El alumno debe anunciar una noticia importante en una plaza pública imaginaria, ajustando el volumen según la distancia.	Control del diafragma y seguridad en el volumen de voz.
Fase 2. Estructura: argumentación Rápida	“El Defensor de lo Indefendible”: Se le asigna un objeto (ej. un calcetín roto) y debe dar un discurso de 1 minuto convenciendo al grupo de su valor incalculable.	Agilidad mental y estructura de discurso (Inicio - Nudo - Cierre).

3. Adaptación: manejo de Audiencias	“Cambio de Registro”: El alumno explica un concepto (ej. la gravedad) primero a un grupo de niños y luego a un grupo de alumnos más grandes, cambiando su léxico.	Capacidad de síntesis y adecuación del lenguaje al receptor.
4. Expresión: lenguaje Corporal	“Cine Mudo”: El alumno debe transmitir una emoción o idea poderosa solo con gestos y postura, mientras el grupo intenta descifrar el mensaje.	Coherencia entre el lenguaje no verbal y el discurso hablado.
5. Resiliencia: control de Crisis	“La Rueda de Prensa”: Tras un discurso breve, el grupo actúa como periodistas. El alumno debe responder con cortesía y firmeza.	Manejo de la asertividad y control emocional bajo presión.

Para lograr el éxito de esta estrategia es importante tomar en cuenta las siguientes recomendaciones que ayudarán al desarrollo de la confianza y la habilidad comunicativa:

- Alentar a los participantes a crear un personaje con un nombre y una característica física. Esto reduce la ansiedad social, ya que es “el personaje” quien habla, no ellos.
- Al finalizar cada dinámica, el grupo debe resaltar dos aciertos y una oportunidad de mejora. La crítica debe ser siempre técnica, nunca personal.
- Si es posible, grabar las intervenciones. Vernos desde fuera en un rol lúdico nos ayuda a identificar muletillas o vicios posturales que no percibimos conscientemente.

Aunque algunos alumnos tienen una mayor habilidad para la oratoria, un buen orador no nace, se entrena; y el juego de roles permite que ese entrenamiento sea dinámico y divertido.

Estas estrategias deben adaptarse a las características del grupo y al contexto educativo, considerando el nivel de desarrollo de los estudiantes.

Un aspecto clave en la enseñanza de la oratoria es la evaluación. Esta debe centrarse no solo en el resultado final, sino también en el proceso de aprendizaje.

Se recomienda el uso de rúbricas que consideren aspectos como: claridad del mensaje, organización de ideas, uso del lenguaje, seguridad y expresión corporal.

La evaluación formativa permite al estudiante identificar sus fortalezas y áreas de mejora, promoviendo un aprendizaje continuo.

CONCLUSIONES

La oratoria constituye una herramienta pedagógica de especial relevancia para el desarrollo integral de los

estudiantes de Educación Básica. Su incorporación sistemática en el aula fortalece la capacidad para expresar ideas con claridad, organizar argumentos, participar activamente en situaciones comunicativas y desenvolverse con mayor seguridad ante diferentes interlocutores. Por ello, su enseñanza no debe limitarse a exposiciones ocasionales, concursos o actividades aisladas, sino integrarse de manera intencionada y progresiva en la práctica educativa cotidiana.

El análisis realizado permite reconocer que el desarrollo de la expresión oral trasciende el dominio lingüístico. Hablar ante otros implica organizar el pensamiento, argumentar, escuchar, responder, adaptar el discurso y gestionar las emociones que acompañan la exposición pública. En este sentido, el fortalecimiento de la competencia comunicativa también favorece la autonomía, la confianza, la participación, el pensamiento crítico y la capacidad de interacción social del estudiante.

Las estrategias propuestas, entre ellas el debate estructurado, las exposiciones progresivas, la narración de experiencias y el juego de roles, muestran diferentes posibilidades para convertir el aula en un espacio permanente de comunicación y participación. Su aplicación gradual permite aumentar la complejidad de las situaciones comunicativas y ofrecer oportunidades para que cada estudiante practique, reciba retroalimentación, reconozca sus dificultades y fortalezca progresivamente sus habilidades. De esta manera, la seguridad para hablar en público puede desarrollarse mediante experiencias pedagógicas planificadas y sostenidas.

La efectividad de estas estrategias depende, sin embargo, de una intervención docente intencionada. No basta con solicitar al estudiante que exponga o participe oralmente, sino que resulta necesario enseñar cómo organizar las ideas, argumentar, utilizar adecuadamente los recursos verbales y no verbales, escuchar a los demás y responder de manera pertinente. Asimismo, la evaluación debe acompañar el proceso mediante criterios claros que permitan valorar los avances y orientar la mejora continua, en lugar de concentrarse exclusivamente en el resultado final de una presentación.

En consecuencia, fortalecer la oratoria exige también revalorizar el lugar de la oralidad dentro de la Educación Básica y superar su consideración como una competencia secundaria frente a la lectura y la escritura. La expresión oral debe asumirse como un componente esencial del aprendizaje y como una responsabilidad transversal de la formación escolar. Esto requiere planificación didáctica, preparación docente y ambientes educativos en los que expresarse, equivocarse, recibir retroalimentación y volver a intentarlo formen parte natural del proceso de aprendizaje.

Finalmente, educar la capacidad de hablar implica también educar la capacidad de pensar, escuchar,

argumentar y participar. Un estudiante que aprende a comunicar sus ideas con claridad y fundamento dispone de mayores herramientas para intervenir activamente en su aprendizaje y relacionarse de manera responsable con los demás. Por esta razón, incorporar la oratoria de forma sistemática desde los primeros años escolares no representa únicamente una estrategia para mejorar la expresión oral, sino una vía para formar estudiantes más autónomos, críticos, seguros y capaces de hacer de su voz una herramienta de participación en la vida académica y social.

REFERENCIAS

- Andrade Benavides, L., & Shepelytska, L. (2025). El proceso de enseñanza y aprendizaje de la comunicación oral durante la Educación Básica: Una revisión sistemática. *Revista Enfoques Educativos*, 22(1), 122–146. <https://doi.org/10.5354/2735-7279.2025.75571>
- Ardila Higuera, J. A., Muñoz Tibocha, A. X., & Jiménez Vega, L. M. (2023). Un acercamiento a la comprensión de las competencias comunicativas. *Rastros Rostros*, 26(1), 1–15. <https://doi.org/10.16925/2382-4921.2024.01.10>
- Bautista Velasco, A. de los A., Mendoza Ramos, M. M., & Sigcha Ante, E. M. (2024). Competencias comunicativas en el trabajo áulico de los docentes de educación inicial. *Revista Ñeque*, 7(19), 431–447. <https://doi.org/10.33996/revistaneque.v7i19.151>
- Bisquerra Alzina, R., & Chao Rebolledo, C. (2021). Educación emocional y bienestar: Por una práctica científicamente fundamentada. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 1(1), 9–29. <https://doi.org/10.48102/rieeb.2021.1.1.4>
- Cassany, D., Luna, M., & Sanz, G. (2007). *Enseñar lengua* (12.ª ed.). Graó.
- Chaparro Serrano, M. F. (2022). Competencia comunicativa, oral y escrita, en estudiantes de ciencias de la salud de una universidad de Bogotá D. C., Colombia. *EDUCAR*, 58(2), 501–516. <https://educar.uab.cat/article/view/v58-n2-chaparro>
- Goleman, D. (1998). *La práctica de la inteligencia emocional*. Kairós.
- México. Secretaría de Educación Pública. (2020). *Vamos de regreso a clases: 1.º de primaria. Cuaderno del docente*. SEP. <https://educacionbasica.sep.gob.mx/multimedia/RSC/BASICA/Documento/202008/202008-RSC-SL-ZSYUyNoq-1.odeprimariaDocentesVFI.pdf>
- Ochoa-Sierra, L. (2022). Estado de la cuestión sobre la enseñanza de la oralidad en la educación formal. *Revista Colombiana De Educación*, (85), 55–78. <https://doi.org/10.17227/rce.num85-11613>

- Pérez Estrada, G. (2024). El diseño de experiencias formativas de aprendizaje fortalecedoras de la competencia comunicativa. *Psicología Educativa*, 12, 1–7. <https://doi.org/10.22201/fpsic.24486957e.2024.12.14>
- Ruiz Algarra, Y. O. (2020). 10 ideas clave. Enseñar la competencia oral en clase. *Enunciación*, 25(2), 306–309. <https://doi.org/10.14483/22486798.16369>
- Torres-Pérez, R. M. (2026). Estrategias didácticas para el desarrollo de la escritura en alumnos de tercer grado. *Sophia Research Review*, 3(3), 51-61. <https://doi.org/10.64092/rnd83a19>

Conflictos de interés:

La autora declara no tener conflictos de interés.

Contribución de los autores:

Cecilia Guadalupe Hernández-Lara: Concepción y diseño del estudio, adquisición de datos, análisis e interpretación, redacción del manuscrito, revisión crítica del contenido, análisis estadístico, supervisión general del estudio.

Declaración ética:

El estudio aborda temas relacionados con estudiantes/ personas vulnerables, pero se realizó únicamente mediante revisión documental, análisis de información secundaria o bases de datos públicas. No implicó la participación directa de seres humanos ni el manejo de información personal identificable.